



S. JUAN DE LA CRUZ

Hoja parroquial

Año 3º

Diciembre 2021

¡MARANATHA: VEN, SEÑOR JESÚS!

Alimentando le esperanza



Dios, al llegar el tiempo oportuno, irrumpe en la historia de la humanidad para hacerla historia de salvación, para generar un cambio en bien de todos los seres humanos y de la misma creación. Es lo que celebramos en Navidad. Este misterio es tan grande, que para ello necesitamos prepararlo para que esta celebración de fruto. Para ello nuestra madre la Iglesia nos regala cuatro semanas que llamamos Adviento; es decir, un tiempo para prepararnos a la venida del Salvador. El vino hace dos mil años, sigue viniendo hoy y vendrá, en toda su plenitud, al final de los tiempos.

Durante estas cuatro semanas, escucharemos textos de los profetas, que animan al pueblo hacia tiempos mejores, hacia otras realidades: nos dirán que todo puede cambiar, que todo puede ser diferente.

Los personajes que sobresalen en este tiempo son Isaías, que usa un lenguaje poético-simbólico lleno de esperanza, y Juan Bautista, con su misión de preparar al pueblo de Israel para que reconociera a Jesús como el Mesías prometido: ellos nos presentan “esperanza”.

Sin embargo, los profetas no anuncian un consuelo que vendrá del cielo sin intervención humana, sino que insisten en las actitudes que deben asumir para que ese cambio se realice. Es decir, anuncian a un Dios que quiere cambiar la historia, pero no lo hará si las personas no hacen lo que les corresponde. Por

eso insisten tanto en la conversión de los corazones tanto a nivel personal como comunitario.

Otro personaje importante en este tiempo es María, la Virgen. Ella engendró y acompañó al Verbo. Es la esclava del Señor y la servidora humilde de su prima Isabel. Es la que escucha, medita y pone en práctica la palabra de Dios, y por ello se preocupa de los novios a quienes se les acabó el vino. Es la bendita entre las mujeres, que se mantiene de pie ante su hijo crucificado. Es la que se queda sola en el mundo, y la que convoca a los discípulos de Jesús en la espera del Espíritu Santo, que llevará adelante la obra de su Hijo.

En este año litúrgico que empezamos escucharemos al evangelista Lucas, que nos presenta a un Jesús pobre, compasivo, misericordioso con los pecadores y con los que sufren, lleno de Espíritu Santo, de alegría y en oración cantante.

Hay esperanza, porque Dios viene a su pueblo, viene a nosotros, VIENE A TI. Y su venida genera cambios en beneficio nuestro y de la humanidad. No podemos decir que está todo perdido. No podemos ser pesimistas, porque no está todo perdido y sin esperanza. Dios está con nosotros; nos enseña cómo lograr que este mundo sea mejor y nos ayuda a conseguirlo; pero, para ello nos necesita, quiere nuestra conversión.

TU ERES ESPERANZA. No quieras que Dios todo lo haga, solo y sin ti. No creas en un Dios omnipotente, que nos hace a su antojo o capricho, como si fuéramos fichas de ajedrez, sin nuestra libertad y cooperación. Ese no es nuestro Dios. Es Padre, que nos ama y nos quiere bien, pero no lo hará sin nosotros, pues para eso nos hizo a su imagen y semejanza.

Para que este mundo cambie, cambiemos nosotros, cambia tu. Seamos personas de bondad, de positividad, solidarias con los demás y todo ello desde nuestra familia, grupo, parroquia.... Sin ti, las cosas no cambian. Hay muchas cosas que nos exceden, que te exceden y no dependen de nosotros, de ti. Hagamos lo que nos toca cada uno de nosotros y el entorno mejorara. Dios nos necesita y por ese viene a nuestro encuentro. ¡VEN, SEÑOR JESÚS. MARANATHA!

Gabriel, párroco

Símbolos: el Árbol de Navidad

En la Navidad destacan como símbolos religiosos populares el *árbol*, propio de la austera cultura protestante del norte de Europa, y el *belén*, típico de la cosmovisión católica barroca de los países al sur del viejo continente. La disputa europea, representada por el conflicto entre estos dos símbolos, ha durado varios siglos, teñidos de discusiones teológicas entre la Reforma y la Contrarreforma y de guerras de religión entre protestantes y católicos. Frente al belén católico, los protestantes más iconoclastas defendieron desde el siglo XVI el árbol de navidad. Las reticencias católicas al árbol protestante, en defensa del belén, no fueron menos patentes hasta la década de los sesenta.



Hoy, gracias al ecumenismo de las Iglesias, al Concilio Vaticano II, al fenómeno del pluralismo y a la cristalización de la Unión Europea, conviven pacíficamente los dos iconos religiosos, el belén y el árbol, tanto en los ámbitos familiares como en los parroquiales. En realidad, la Navidad cristiana bien entendida hace síntesis de todo: árbol y belén, Santa Claus, san Nicolás y Papá Noel, pastores y reyes, turrónes y frutos secos, vinos añejos y cava.

En el universo de las religiones tiene el árbol una fuerza singular de fascinación. Enlaza la tierra y el cielo, es de arriba y de abajo, pertenece a los dos mundos. Hunde sus raíces en el suelo para vivir y se proyecta hacia las alturas para manifestarse. Es símbolo de vida y de fecundidad en perpetua evolución. Su sombra es un refugio, un remanso. Puede ser de hoja caduca, que significa renovación de la vida, o de hoja perenne, que expresa inmortalidad. En la Edad Media se simbolizaba el paraíso con un árbol cargados de frutos (cfr. Gn 2,9; 3,22). Para los vikingos el árbol era un signo de la llegada de la primavera, cuando brillaba la luz y el calor. Según los bretones, el árbol fue descubierto como símbolo de Parsifal, caballero de la mesa redonda del rey Arturo, en la búsqueda del Santo Grial o cáliz que usó Jesús en la última cena.



Propio de las culturas indoeuropeas paganas, el árbol fue cristianizado en el siglo VII o en el VIII. Se atribuye este hecho a san Bonifacio, “apóstol de los alemanes”, quien intentó hacer ver a los druidas paganos que el roble no era árbol sagrado. Recordemos que el roble fue considerado en Europa dos mil años antes de Cristo como una divinidad, objeto de culto. Estas cualidades sagradas pasaron a otros árboles como la encina o el abeto. Cuando en otoño amarilleaban las hojas del roble, caían al suelo y quedaba un tronco limpio, las gentes lo adornaban esperando su próxima vitalización en primavera. Para mostrar que el roble no era sagrado se sustituyó por el abeto y, más tarde, por el pino.

Con luces encendidas y una estrella en su cima, el abeto, como árbol de Navidad, apareció en Alsacia en el siglo XIV, se extendió por Alemania en el XVI y se generalizó en muchos países, como Finlandia e Inglaterra, en los comienzos del

XIX. Otro árbol típico de Navidad es el pino, ya que siempre permanece integro y conserva sus hojas reverdecidas. El árbol de Navidad se remonta como símbolo al rito de las “noches rigurosas” precristianas, entre el 25 de diciembre y el 6 de enero, cuando el pueblo encendía luces y colocaba ramas verdes en puertas y ventanas para ahuyentar los malos espíritus. Desde que se implantó, el árbol de Navidad es símbolo protestante de vida renacida, fusión de luces procedentes de la razón y de la fe, recuerdo y memoria de los orígenes cristianos.

Símbolos: la corona de Adviento



Nos acercamos al tiempo de Adviento, tiempo en el que nos preparamos para la venida del Señor que viene a nuestras vidas para transformar la humanidad en una realidad nueva. Durante este tiempo, como durante el resto de tiempos litúrgicos, la Iglesia se sirve de diversos símbolos para indicarnos lo que estamos celebrando. Uno de ellos es la corona de Adviento.

Originaria del misticismo alemán, su forma de corona de ramas es un símbolo anterior al cristianismo. De hecho, en el norte de Europa era muy usual colocar una corona hecha de ramas verdes con velas para simbolizar la esperanza en el cambio de estación y el fin del duro invierno.

Este símbolo fue asimilado por la tradición cristiana (sobre todo a partir del siglo XVI en Alemania), cobrando un nuevo significado: la esperanza en un nuevo ciclo con la venida del Salvador a la Historia. Para la tradición cristiana, simboliza el tiempo que va pasando, con su aparente monotonía, que se rompe con la venida esperada del Señor de la Historia, Jesucristo, que es el mismo ayer, hoy y siempre, dando paso al tiempo de Navidad.

Las ramas verdes simbolizan, por su color, la esperanza que debemos tener en la venida del Señor.

Las cuatro velas, encendidas una a una cada domingo de Adviento, simbolizan la luz de la fe, que se llena de alegría con la llegada del Señor.

Vida parroquial



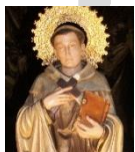
Todos los jueves, de 18.30 a 20.00 h. exposición del Santísimo.



Solemnidad de la Inmaculada Concepción

Miércoles 8 de diciembre: Exposición del Santísimo y rezo de rosario a las 19 h. Horario de misas como los domingos.

Solemnidad de San Juan



13 de diciembre: Vísperas y veneración de la reliquia después de la eucaristía de 20 h. Predica D. Ramón Ochaita Narro.

14 de diciembre: Misa solemne a las 20 h. presidida por Don Jesús Vidal Chamorro, obispo auxiliar de Madrid.

Bendición del Belén parroquial

Sábado 18 de diciembre: al finalizar la misa de 20 h.

Celebración comunitaria de la Reconciliación

Lunes 20 de diciembre: a las 19.30 h con confesión y absolución individual



NAVIDAD

24 de diciembre:

- Misa vespertina de la Vigilia de Navidad a las 20 h.

- Misa del Gallo a las 24 h.

25 de diciembre:

- Misas a las 11 h, 12 h, 13 h (solemne) y a las 20 h.

Año nuevo:

- Misas a las 11 h, 12 h, 13 h (solemne) y a las 20 h.

Durante el Tiempo de Adviento, de lunes a viernes, se rezará laudes y vísperas en la eucaristía de la 9 y 20 h. respectivamente.

Agradecimientos



- A la generosidad de los **feligreses**. En la campaña para el Día de Iglesia Diocesana (7 de noviembre) se recaudaron 2.566 euro.
- Las donaciones para la reparación del tejado de los despachos de Caritas ascienden ya a un total de 15.467 euro faltando aún 9.290,13 euro.
- A **Ixora**, por sus esmeradas decoraciones florales y coronas de adviento.
- A **Carrefour Market** de c/ Rios Rosas por permitir la realización de la Operación Kilo, y a los **voluntarios** que han colaborado en la recogida de alimentos. Los días 10, 11 y 12 de diciembre se realizará nuevamente otra Operación Kilo en el mismo lugar. Si alguien quiere ser voluntario puede ponerse en contacto con Caritas o el despacho parroquial.



Operación Kilo navideña

(del 8 de diciembre al 6 de enero)

En esta ocasión, destinaremos el dinero recaudado a **Caritas La Palma**. Siguiendo la tradición de años anteriores, pueden dejar sus contribuciones en el despacho parroquial o hacer una donación en la siguiente cuenta corriente, indicando en **concepto "Volcán La Palma"**:

- IBAN: ES86 2100 4381 7102 0004 1439

- Titular: Parroquia san Juan de la Cruz

Todos los que quieren beneficiarse de la desgravación de Hacienda, tienen que entregar en el despacho parroquial copia de la transferencia y copia del DNI.

Próximos eventos:



- ❖ El domingo día 28 de noviembre, de 11 a 20,30 h., en el patio de la parroquia, en la Plaza San Juan de la Cruz 2B, se realizará un **rastrillo navideño** organizado por la **Fundación Padre Garralda**.
- ❖ El viernes 10 de diciembre a las 19 h. se constituirá el **nuevo Consejo Pastoral parroquial**. Don Juan Carlos Merino Corral, vicario episcopal de la Vicaria VII, presidirá la reunión con los nuevos consejeros.
- ❖ El sábado 11 y domingo 12 de diciembre vuelve a nuestra parroquia como años anteriores la **venta de dulces monacales** elaborados por las monjas franciscanas del monasterio de Porta Coeli, El Zarzoso, Salamanca.
- ❖ El domingo 12 de diciembre retomamos la costumbre de celebrar un **cocido parroquial** en honor a San Juan de la Cruz en la sala multiuso de la parroquia. El ticket se puede adquirir en el despacho parroquial antes del día 9 de diciembre al coste de 18 € por persona.



Clases de guitarra

Las clases serán los jueves de 18 a 19 h. en la sala de música de la parroquia.

Están destinadas a niños, jóvenes y adultos. Quien esté interesado en participar puede pedir información en el despacho parroquial.

Encuentro de Familias



El sábado día 11 de diciembre a las 17.30 h. tendrá lugar el segundo encuentro de familias en los salones parroquiales.

Conciertos de Navidad



- 11 de diciembre, 20.45 h., **Coral Ciudad de los Poetas**
- 17 de diciembre, 21 h., **Coro Esperanto**



Bendición de Belenes

Quien desee que los sacerdotes de la parroquia bendigan su belén o árbol navideño puede pasar por la sacristía o despacho parroquial para apuntarse antes del 19 de diciembre.

www.parroquiasanjuandelacruzmadrid.es/

Horarios y contactos:

Despacho parroquial

Martes de 10:30h a 11:30h. y de 18:30h a 20:30h.
Miércoles y jueves de 18:30h a 20:30h.
Tel.: 91 533 94 17
email: juancruzpa@archimadrid.es

Cáritas

Martes y miércoles de 18:00h a 20:00h.
Tel.: 91 553 30 16
email: caritassjc2020@gmail.com

Donativos

Parroquia San Juan de la Cruz, IBAN - ES76 0049 3760 5115 1012 2761

Código BIZUM (ONG): 00221

Para todo certificado de donativo hará falta comunicar sus datos. ¡Dios les bendiga por su generosidad!

<https://www.parroquiasanjuandelacruzmadrid.es/sostenibilidad-economica/>